



Kaibiles, con órdenes de “ser letales”

Hasta cien militares y policías guatemaltecos resguardan cruces que hace días eran libres

ISRAEL NAVARRO • PAG. 4

Hasta 100 elementos de ejército y policía de esa nación resguardan los cruces con México, que hace solo una semana eran libres; “todas las noches hay balaceras”, relata Gilbert López

Chiapanecos en Guatemala

Kaibiles, con órdenes de “ser letales con los delincuentes”

Crónica

ISRAEL NAVARRO
HUEHUETENANGO

El ejército guatemalteco se toma muy en serio la situación de violencia que se vive en México y dispuso de sus temidos *kaibiles*—soldados de élite— para blindar su frontera y evitar el arribo de los grupos criminales a su territorio.

Los que antes eran “cruces libres” entre ambos países, desde hace una semana son puntos de revisión minuciosa por parte de las fuerzas especiales y la Policía de Guatemala; su presencia por momentos llega a ser de hasta 100 elementos.

Impiden la entrada y salida en la frontera entre las siete de la noche y cinco de la mañana; “ese

es el lapso en el que estamos más alerta porque han querido ingresar, pero cuando ven el dispositivo mejor se alejan; nosotros tenemos órdenes de ser letales con los delincuentes”, aseguró un *kaibil*.

Gilbert López, dueño de la tienda Pérez, último sitio de la nación centroamericana que colinda con México, da cuenta de cómo la violencia en Chiapas ha echado abajo la economía de los pueblos fronterizos, convirtiéndolos en lugares *fantasma*.

Comentó que hace dos años era próspero ese cruce, pues los guatemaltecos preferían ir a hacer sus compras de abarrotes al chiapaneco Amatenango que a Huehuetenango, que les queda a cuatro horas de distancia.

“Está duro y no es como hace tres años, que estaba más tranquilo; había negocios, la gente para arriba y para abajo y ahora

ya no por el miedo”, relató.

Mientras las autoridades cuidan ese cruce, “todas las noches” el sonido del caudal del río se ve interrumpido por las detonaciones de arma de fuego que ya son música de todos los días en el fronterizo Amatenango.

“Todas las noches están las balaceras y a veces de allá nos cortan la luz a los de acá, pero lo bueno es que ya nos está cuidando nuestro ejército y la policía”, comentó López.

Al igual que en ese cruce, los *kaibiles* y la Policía Nacional tienen retenes en otros puntos que antes eran libres.

“Estamos muy pendientes de quién entra y hasta ahora no hemos tenido situaciones de emergencia o arrestos, pero aquí seguimos pendientes”, afirmó el militar de las fuerzas especiales.

Además, en las carreteras y puntos de acceso a sus pue-



blos revisan vehículos a detalle, y a los choferes les piden sus identificaciones para cerciorarse de quién ingresa o quién sale.

Entre las fuerzas militares del mundo, los *kaibiles* son los más temidos; conocidos como la *Élite del Miedo*, llevan a cabo operaciones especiales y de inteligencia y, actualmente, contra la delincuencia terrorista y los cárteles mexicanos.

En tanto, en Amatenango, en un sobrevuelo hecho por MILENIO, se dio cuenta de un retén de dos vehículos del Ejército mexicano a más de cinco kilómetros de distancia de la frontera.

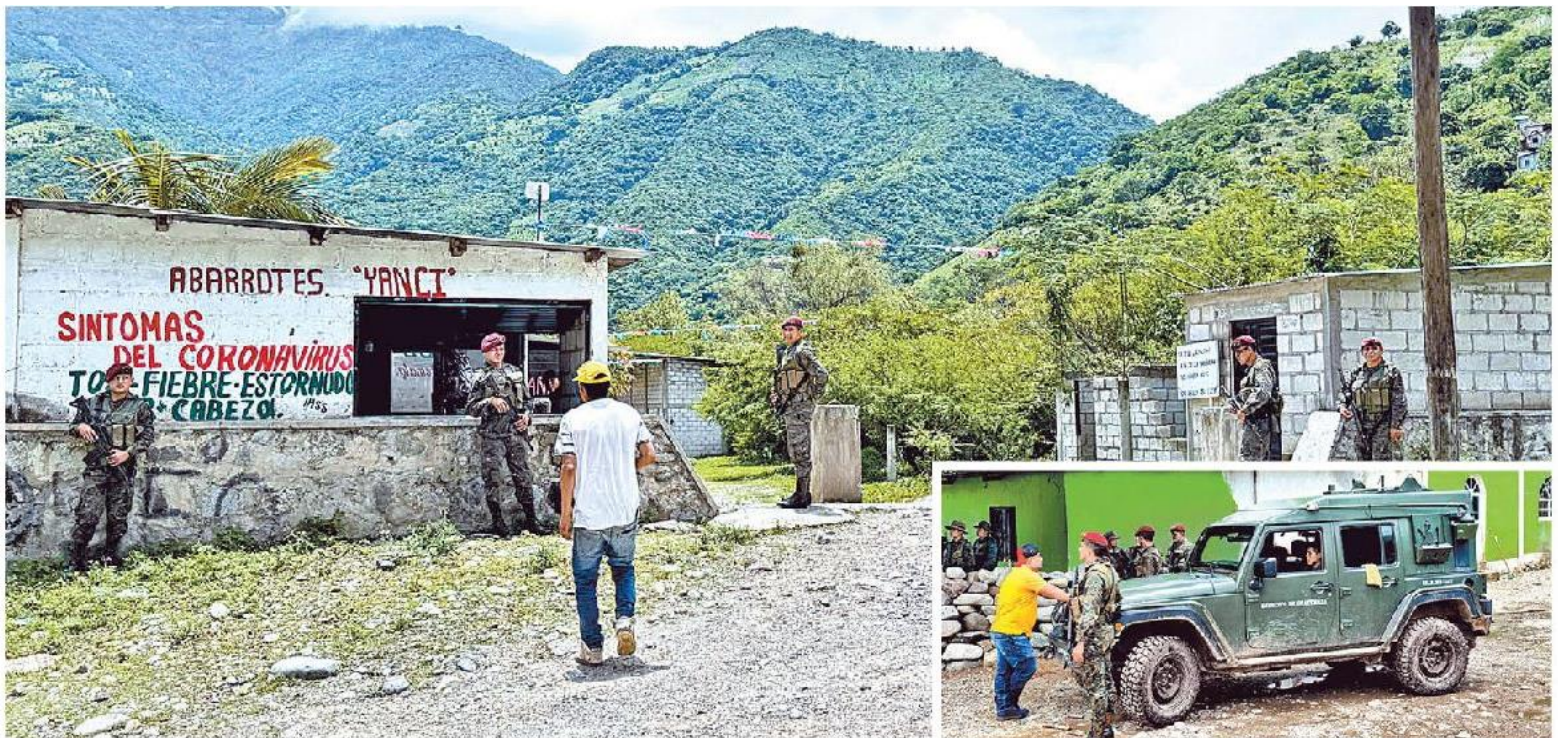
Por ese cruce decenas de familias mexicanas transitaron, dejando atrás sus hogares, sus bienes, sus animales y su vida para salvaguardarse en la zona serrana de Guatemala.

Y es que, según el alcalde de Cuilco, Audilio Roblero, los mexicanos refugiados han reportado que los criminales los siguen amenazando con cruzar la frontera para seguir amedrentándolos.

Por ello su gobierno solicitó a la Federación ampliar y reforzar la seguridad en fronteras y ca-

minos: “Hay mucha guerra, así que señor presidente de México, mande sus patrullas para controlar, porque no queremos lo que está pasando, está muy duro para nosotros que vivimos aquí en la frontera”, pidió López.

Así, mientras en Guatemala reciben, dan alimento, cobijo y seguridad a los paisanos que huyen de la violencia, en la frontera como en su comunidades del lado mexicano no existe seguridad para un pronto regreso. ■



Uniformados del país centroamericano desplegados en la zona fronteriza. ISRAEL NAVARRO